

LA HAZAÑA DE LAS CUCARACHAS

-Vamos Dartagnan, habla como cubano, chileno, español, argentino o mexicano.

-No puedo.

-Claro que puedes. Antes habías hecho todo un show con tus irreverencias e historias hablando como extranjeros, pero queremos que lo hagas hablando como cubano.

-Como argentino me sale muy bien pero, mejor les cuento una anécdota pero con el acento de poeta peruano –Dice Dartagnan mirando el piano de la sala en la mansión de Tomás.

-¿Una anécdota? ¡Dale campeón!

-¿Se acuerdan de las cucarachas? –Pregunta Dartagnan.

-¿Las más feas del colegio? –Preguntan todos.

-Exacto. Ellas me acosaban.

-Les decían las cucarachas porque tenían bigotes que parecían antenas de cucarachas y patillas como patas de cucarachas. –Dice Rafo.

-¡Ah Sí! Todos lo recordamos. –Canta el unísono.

-Pero ¡Uy! allí están, allí vienen. –Se sorprende Dartagnan.

-No, no te preocupes que no escuchan. –Replica Gustavo.

-Bueno –continúa Dartagnan- Ellas eran diez mujeres feas en una promoción de doscientos alumnos desobedientes en el colegio Markham. Yo las defendía cuando “bullies” o matones abusivos se burlaban de ellas, por lo tanto cuando yo estaba presente no se la agarraban con ellas porque yo saltaba y es por eso que me amaban. Para ellas yo era un dios pero cuando se me acercaban y se me insinuaban yo las evadía y las intentaba rechazar pero me perseguían y me acosaban. Las feas no ocupan mi espacio visual, ellas para mí no existen, así me acosan a besos. Yo estoy con las chicas más lindas de Lima, con todas, soy un seductor irresistible y me aman también. Sergio es al que le dicen “Power Ranger”, como la serie de televisión de niños, porque se revuelca con puro monstruo.

De pronto aparecen cuatro de las cucarachas y le dicen –Pero Dartagnan ¿cómo hablas así de nosotras?

-No se preocupen, yo he hablado bien de ustedes –Dice Dartagnan mirando a otra parte.

-No importa lo que hayas dicho ¡Ven!- Dice la cucaracha Arellano Félix.

Y sus amigos le responden: -Dartagnan, anda no más, me han dicho que te querían llevar con Mateo que está en la habitación de Tomás.

-Yo sé dónde queda la habitación de Tomás, no necesito que me acompañen.

La Jefer: -Dartagnan, tenemos hongos alucinógenos allá y también un whisky etiqueta azul.

-¿Un etiqueta azul? ¿En verdad?

-Claro, acompañanos.

Entonces la Arellano Félix, la Arellano Paredes, Filomena y la Jefer lo rodearon y lo hicieron pasar, luego de un corredor, a la habitación de Tomás. En ese momento cerraron con candado la habitación, lo forcejearon y la Jefer lo redujo, lo sostuvo con fuerza con las manos torcidas por detrás. Lo cogió con la fuerza de monstruo que tenía esta marimacha para detener sus movimientos como para que no se les escapara pero Dartagnan nunca opuso resistencia,

más bien se carcajeaba con esa sonrisa maquiavélica, diabólica, más temible que la de Jack Nicholson y entre dientes les preguntaba dónde estaba el whisky.

Es en ese momento que le pusieron unas esposas con los brazos detrás de su espalda y lo empujaron a la cama enorme king size. Había espejos por todos lados. Dartagnan no paraba de reír. Luego, con una soga le amarraron el cuerpo a la cabecera de la cama.

-¡Pero si me están torturando! Me dijeron que aquí iba a estar Mateo.

-Era mentira ¡Nosotras cuatro te vamos a violar Dartagnan!

Le dijeron que le iban a dar de tomar su etiqueta azul para que no se muera de sed. Le alcanzaban la elegante botella y dejaban que justo el pico dispensara de whisky a sus labios. Ellas: -¿Quieres más? Y Dartagnan ansioso: -Sí, me muero de sed- mientras se chorreaba ese líquido precioso por sus tiernos y dulces labios rodando sus mejillas y mojando su pecho velludo sin que él pudiera mover más que la cabeza.

-Ahora sí vamos a comenzar la faena- Dijo Arellano Félix y todas se empezaron a quitar la ropa. En ropa interior se empezaron a acariciar y besar entre ellas.

-No sean asquerosas -decía Dartagnan.

-Nosotras sabemos que te gusta la cochinada-. Le respondieron.

Entonces se echaron en la gigantesca cama mientras Dartagnan no sabía dónde mirar pues las veía en todos lados porque en todas las paredes hasta en el techo, por todos lados había espejos. Ellas se quitaron la ropa interior y se empezaron a besar los miembros, los senos, los pubis y los vellos.

Cuando intentaron quitarle la ropa a Dartagnan allí por primera vez él cambió la boca sonriente y las pateó.

Entonces las cucarachas bien calatitas ellas, le dijeron que querían que les contara cómo fue la prueba de fuego y el pacto de sangre con su incondicional Mateo. Sin embargo, Dartagnan les respondió que ellas le daban asco y que las defendiera frente a los abusivos en el colegio no significaba que él tuviera la valentía temeraria de tener sexo libertino con ellas cuatro porque eran muy feas.

-Si no nos cuentas todos los detalles explícitos de tus aventuras con tu incondicional te vamos a cortar con esta navaja el cuello- Aulló la Arellano Paredes amenazándolo con el filo de la navaja en el cuello de Dartagnan.

-No me asustan. Pero les voy a contar porque me dan pena. Resulta que con mi incondicional tuvimos el sexo más degenerado que puede haber con cuatro putas de lujo en la casa de putas de más alto vuelo. Las cuatro eran modelitos de pasarela anoréxicas y con las justas mayores de edad que luego se fueron con un viejo pervertido. Entonces pensé que yo a aquellas cuatro hermosas mujeres recién las había conocido esa misma noche, y que, en cambio, al que quería de verdad era a mi incondicional. Todavía teníamos, a nuestros recién cumplidos quince años, ganas de más polvos... Fue tan hermosa nuestra primera vez. Por el momento, con quince, estaba demasiado joven (hoy tengo 21 años en mi haber) y anduve por allí buscando en mi vida bohemia más aventuras de excesos. Pero lo más interesante vendría luego. La noche siguiente, en la habitación de Mateo, pensamos que para que se llame de verdad pacto de sangre debía correr sangre, por lo tanto agarramos una navaja y nos cortamos las venas de las muñecas. Podíamos ver cómo la sangre salpicaba más ante cada latido intenso de nuestro corazón, juntamos las muñecas e intercambiamos la sangre.

Las cucarachas habían llegado al orgasmo escuchando la narración de Dartagnan y soñando con los cuerpos atléticos desnudos de Mateo y Dartagnan y los besos y lo que posiblemente hubieran hecho.

-Ahora sí, si tú no te desnudas, nosotras te desnudamos- Ordenaron con decisión las cucarachas y Dartagnan respondió:

-Ustedes saben que me gusta la cochinada pero también hay límites.

Entonces esas tipas aprovecharon que Dartagnan estaba atado a la cama y le quitaron el bluejean, la camisa y los calzoncillos y se quedó desnudo e indefenso.

-Ahora mastúrbate, queremos ver a este guapo corriéndose la paja frente a nosotras. Qué cuerpo más hermoso. Es una belleza.

-Olvídense que ni siquiera se me para.

-¡Anda! no seas exquisito, si quieres yo te la chupo- Dijo Filomena.

En ese momento Dartagnan respondió con un golpe fuerte contra dos de sus secuestradoras.

-Voy a tomar mi pastilla de cucarachina- Decretó la Jefer.

-¿Pastilla de qué, de chiquitolina como el Chapulín Colorado?

-¡No! De cucarachina.

-¿Qué carajos es eso?

-Vas a ver papacito- Se tragó una pastilla del tamaño de un huevo y desapareció, al mirar al piso vio que se había convertido en veinte asquerosas cucarachas comunes y corrientes, pero un poco más pequeñas de lo normal.

-¡Qué asquerosidad!

Entonces la Arellano Félix dijo: - Cucarachita Jefer, que el escuadrón de las veinte cucarachitas se metan por la uretra del pene de Dartagnan para embarazarlo.

-¡Eso sí que no, aquí acaba todo este espectáculo humillante!

Dartagnan utilizó todas sus fuerzas y con cinco golpes zafó las sogas que lo amarraban a la cama, saltó golpeando a sus raptoras y aún con las esposas por la espalda cogió sus calzoncillos y se escapó del cuarto.

Ellas cerraron de nuevo el cuarto para que, aún excitadas por la escena de ver a Dartagnan desnudo, tuvieran relaciones lésbicas.

Dartagnan estaba tratando de ponerse los calzoncillos con las esposas por la espalda cuando escuchó las palabras de amor de Mateo en la habitación de enfrente, la del papá de Tomás. Empujó la puerta y vio a Mateo besando a María Pía. María Pía es hermosa, siempre está en todas las fiestas y todos los chicos la admiran, todos quieren estar con ella pero ella está enamorada de Marcel.

-¿Dartagnan qué haces en calzoncillos y con esposas en las manos? Pregunta Mateo.

-Las cucarachas me quisieron violar en el cuarto de Tomás.

-Espérate, el padre de Tomás tiene un revólver acá.

Saca el revólver, lo coge a Dartagnan con fuerza y dispara hacia las esposas. Las esposas salen disparadas como proyectiles y le dice a Dartagnan –Vamos a recoger tu ropa de donde las cucarachas.

Pero entonces María Pía les pregunta que cuál es el apuro, que “podemos divertirnos desnudos en esta cama los tres acá un rato antes de ir a buscar la ropa”.

Mauricio **d**el **C**ampo

26 de diciembre del 2008



Mauricio
do Campo Robinson